Poesías, Décimas

y

Pensamientos

de

Fundador Ortiz Matos

Fundador Ortiz Matos
Bo. Laguna, Box 620
Guanica, P.R.

Poesías, Décimas

y

Pensamientos

de

Fundador Ortiz Matos

PROLOGO

Aunque no soy prologuista, estoy comprometido con el autor de este manojo de bellos poemas, décimas y pensamientos que en el día de hoy me honra con su visita y los cuales me ha mostrado este excelente amigo y poeta guaniqueño a quien me unen lazos de fiel amistad.

Fundador Ortiz Matos desde muy temprana edad siempre le gustó lo literario y a menudo le veíamos relacionándose con aquellos que ya descollaban en el ámbito poético y así fue que le conocí cuando apenas era un adolescente y en sus frecuentes visitas a mi hogar y de sus largas conversaciones con el poeta Domingo Suárez Cruz, mi padre.

Fundador es un autodidacta que ha tenido que batallar entre su situación económica y sus impulsos por mejorar su preparación académica lo que a logrado admirablemente mediante estudios nocturnos y otros cursos ocasionales.

Su obra poética titulada **"Mis Primeros Versos"**, ya publicada, al igual que otras obras inéditas a las que he tenido el privilegio de leer, las cuales son novelas costumbristas y, su libro en preparación para su publicación que titula **"Poemas, Décimas y Pensamientos"**, le elaboran el camino al sitial que le corresponde en el Parnaso Puertorriqueño.

Fundador Ortiz Matos nació en el ya desaparecido barrio El Manier de Guánica. Sus inquietudes literarias lo han llevado a escribir intensamente, por lo que comprendemos que es un guaniqueño que honra y prestigia a nuestro pueblo y es merecedor de reconocimiento público por sus méritos.

FLORENCIO SUAREZ WILLIAMS

Estas son las ruinas que quedan, como mudos testigos, de aquella vieja e inolvidable escuela de el antiguo barrio La Joya, en donde recibí mi primera enseñanza en el año de 1934 de labios de el bien querido profesor Don Ceferino Colón Lucca. "¡Me han pasado veranos por encima como lluvia de semillas de tabaco!" Todavía recuerdo un momento cuando me preguntó en la clase de aritmética. "¿Cuántos son tres más tres, Fundador? Le contesté: Tres más tres son cuatro maestro." Y acto seguido me propinó dos reglazos en la cabeza para que completara la cuenta. Luego me mandó a lavar la cabeza que la tenía cubierta de piojos y a sacarme las niguas de los pies. ¡Aquellos tiempos jamás volverán.!

He aqui la lista de los nombres de los maestros que me enseñaron a pensar:

Ceferino Colón Lucca
Pura García
Edna Iris Colón
Donald Blasini
Ramón Claudio
Felícita Berastaín
Julia Román
Gloria Pastrana
Olga Santana
Loida Figueroa
Matilde Torres
Rosa Cruz Camacho
Providencia García
Evangelina Colón
Yiyi Quiñones Ydrach
Monserrate García
Efraín Román
Amalia Cruz
Rosalba Flores
Jorge Luis Vega
Isabel Santiago

Te veo en mis sueños
rosa de alelí,
y con frenesí
y en mi loco empeño;
quiero ser tu dueño
ser tu protector,
lleno de candor
por toda la vida,
mi prenda querida
yo quiero una flor.

A Rosa quisiera
regalarle flores,
de bellos colores
como ella prefiera;
para que dijera
henchida de amor;
que yo fuí el cantor
que cantó en su vida;
mi hembra querida
yo quiero una flor.

Estoy en dos caminos
triste y solitario,
y con el rosario
de credos más finos
y los más divinos
anhelos en flor,
para con amor
estar a tu lado,
y para un enamorado,
yo quiero una flor.

No me juzguen mal
a todos les pido,
pues soy un mendigo
que quiere encontrar,
para bien gozar,
un mundo mejor
con sincero amor,
y para mi adorada
sobre su almohada,
yo quiero una flor.

Ya yo me despido
solitario y triste,
y lo que me dijiste
jamás yo lo olvido,
estarás conmigo
en el corazón,
con bella ilusión
que en mí tú inspiraste,
y para obsequiarte
yo quiero una flor.

De Oriente llegaron
Los Tres Reyes Magos,
y a El Niño llevaron
bonitos regalos.

La luz de una estrella
guiaba a Los Magos,
que en camellos vagos
en la noche bella
seguían sus huellas,
y al pesebre entraron
cuando se enteraron
de aquel Nacimiento,
sin ningún tormento
de Oriente llegaron.

Es bueno cantarle
a El Niño Jesús,
siguiendo una luz,
también adorarle
y a él regalarle
bonitos regalos,
con buenos halagos
en su humilde cuna,
y le ofrendan la luna
Los Tres Reyes Magos.

La mula y el buey
acunan al Niño,
con un gran cariño
escrito en la ley,
porque es El Rey
incienzo llevaron,
y se lo ofrendaron
a sus pies rendidos,
por ser bien cumplidos
a El Niño llevaron.

Para despedirme
en esta ocasión,
con grata ilusión
yo quisiera irme,
para bien sentirme
con Los Reyes Magos,
porque con halagos,
a El Niño le dieron
y a sus pies pusieron,
bonitos regalos.

Sin Rimas

"-Que no llore a mi querida Estrella".
un gran amigo me suplicó una tarde,
mientras mis ojos
se nublaban de llanto,
y mi alma se poblaba de luto.

"-Cómo no he de llorar
a mi querida Estrella - le contesté -
es un pedazo de vida
que se aleja,
a viajar por las regiones lácteas
y sin luz a mi barca
de poeta deja.?

¿Por qué no he de llorar
en esta tarde, desde el cielo,
también a mi adorada Patria
y cubrir su rostro con mis besos,
y su cuerpo mortal
con mis abrazos?

Tú, mi buen amigo,
jamás me pidas
y perdona si te ofendo,
con mi súplica ahora mismo,
que no llore a mis hijas
porque estando en mi lugar,
igual que lo hago yo,
tú llorarías
y toda la vida gritarías,
con dolor en el alma
de padre y de poeta.

Dedico estos versos a Don Domingo Suárez Cruz, uno de los más profundos poetas guaniqueños a quien tuve la dicha de conocer personalmente.

Yo soy el canario
y lo puedo probar,
salgo de la jaula
a fuera a trinar.

De los pajaritos
soy el más precioso,
y el más gracioso
de mi Puerto Rico,
y llevo en el pico
un bello rosario
para el campanario,
de est ` santo hogar
y para cantar,
yo soy el canario.

En el bosque vivo
alegre y feliz
porque nací allí
con honor lo digo
y nunca lo olvido,
y quiero cantar
frente a ese altar,
con mi voz sonora
al nacer la aurora
y lo puedo probar.

Nací en la montaña
una noche bella,
me alumbró la estrella
que a esta noche baña,
la hermosa cabaña
de mi amada Paula
porque ella no baila
y se pone a llorar,
y para cantar
salgo de la jaula.

Necesito tiempo
para yo versar,
pues para trovar
tengo buen talento,
y soy como el viento
si quiero soplar,
también puedo hablar
mi amor te lo digo,
porque yo me tiro
a fuera a trinar.

Mi Barrio

Eres mi barrio adorado
y por eso te bendigo,
por siempre estará contigo
mi corazón angustiado,
muy triste y desesperado
de tus lares me despido,
con el corazón herido
voy llorando como un niño,
te recuerdo con cariño,
adiós mi barrio querido.

Por más que quiera el destino
siémpre estarás en mi mente,
como un luz refulgente
alumbrándome el camino,
cuando mis pies ya sin tino
vaguen al fin destruidos,
por el tiempo ya raídos
como la madera vieja,
no me olvido de mi Vieja
adiós mi barrio querido.

Hoy me marcharé llorando
de tus montes y colinas,
y a tus jíbaras divinas
siempre estaré añorando,
y mi mente estará vagando
por tus senderos torcidos,
en sueños vanos, perdidos
en la noche oscura y fría,
llenos de melancolía
adiós mi barrio querido.

¡Qué tristeza siento hoy
después de tanta alegría
que sentía el alma mía!
pues de mi barrio me voy
y a mis amigos les doy,
un abrazo estremecido
y un adiós puro y sentido,
que nace del corazón
con mi mejor intención
adiós mi barrio querido.

Nuestro Encuentro

Viajando por el mundo en agonía
las dicha tuve de encontrarte un día,
y de tu voz, la dulce melodía,
me brindó todas las mieles que tenía.

Triste quedé al ver que te perdía
sin tener de tus brazos la armonía,
y hoy te bañas en muda lejanía
consumiendo a los dos la cobardía.

Así lo presentí, así lo suponía
que aquel amor que nos unía,
se marchitará por falta de osadía;

Nuestro encuentro fue flor sin lozanía,
que se marchitó en la serranía
y perdió al nacer su gallardería.

Los Huesos de mi Padre

De mi padre, eternamente,
aquí descansan sus huesos,
los que regaré con besos
desde el Alba hasta el Poniente.

Cuando ya no quede nada
de tus huesos, Padre Mío,
del sol, su bella alborada,
con su inmenso poderío;

Te brindará en la mañana
caricias, besos y abrazos
y si doblan las campanas;

Estar, creo, entre tus brazos,
dándote rosas lozanas
dormido entre tus regazos.

Tus Vanidades

Riquezas, ¿de qué te valen?
¿De qué te sirve tu gloria?
Juntas las dos equivalen
a inmundicia de la escoria.

¿Por qué tantas vanidades
cultivas sin cerciorarte,
que al pasar de las edades
todo lo puede la muerte?

¿Cómo es posible que vivas
engañando corazones,
con miradas atractivas
y fugaces ilusiones?

¿Por qué me pides dinero
si, pobre, sabes que soy,
amor puro y verdadero
cuando lo quieras, te doy.

Oro para tí no tengo,
pues mi suerte ha sido impía
y de la pobreza vengo
coronado de poesía.

Noche de Graduación

Esta noche por ser bella
de feliz recordación,
alumbra como una estrella
en tu joven corazón.

Esta noche es diferente
a todas las que has tenido,
y brilla más refulgente
que las dichas que has vivido.

Ténla siempre en tu memoria
en el cofre de tus sueños,
adornando tus ensueños;

Porque esta noche es la gloria,
de tu grata gruaduación
gózala y vívela con emoción.

Dedico este soneto a mi hija Carmen en la noche de su graduación en la escuela superior Franklyn Delano Roosevelt de Guánica, Puerto Rico.

"Estando Podria"

Estando pescando
de noche en la playa,
con una atarraya
peces atrapando,
Toño y don Armando,
una noche fría
y con argarabía
la pesca que hicieron,
al barrio la dieron
estando "podría".

Mucha carne dieron
aquellos careyes,
que hasta en los bateyes
los perros comieron,
y diarréas les dieron
de noche y de día,
y a doña María
que se envenenó
de ella comió
estando "podría".

Don Luis y don Juan;
bien se abastecieron,
mucho la comieron
mezclada con pan,
más tarde les dan
huevos con yautía,
y también mi tía
por poco se muere,
ya no la digiere
estando "podría"

Fueron muy golosos
don Pedro y Carmelo,
mudaron el pelo
por apetitosos
y por caprichosos,
viendo que hedía
mientras la hervía,
Manuel en la olla
como corcho bolla
estando "podría"

En el campamento
daba gusto ver,
a Tito Ferrer
con el cargamento
de carne y contento
mucho se reía,
porque bien sabía
que era alimenticia,
sin tener malicia
estando "podría"

Todos se "encacaron"
estando dormidos,
por comer podridos
huevos que sacaron
que no los salaron
con la sal "molía"
de noche y de día,
ellos vomitaron
y se envenenaron,
estando "podría"

Un tal Concepción
se muere por poco,
comió como loco
de la pudrición,
y hasta el corazón
luego le dolía,
tampoco dormía
por la indigestión,
y daba compasión
estando "podría"

No vuelvo a probar
carne de carey,
es mejor de buey
para sancochar,
y para guisar
me decía María,
cuando le dolía
a ella la barriga,
y aunque no lo diga
estando "podría"

Para terminar
esta narración,
en mi versación
les quise explicar,
que fueron a pescar
una noche fría,
con mucha alegría
siete pescadores
y fueron traidores,
estando "podría."

En mis lágrimas manaba
pedazos de corazón,
al ver cuando se alejaba
de mi vida la ilusión.

¡Cuánta tristeza se anida
hoy en mi pecho amoroso,
cual padre muy cariñoso
siento punzante una herida,
en el alma adolorida;

Triste y bien desesperada
cuando de mí se marchaba,
mi hija que tanto adoro
pedazos de fino oro
en mis lágrimas manaba.

¡Cuántas noches he soñado
con mi hija idolatrada,
al ver que su retirada
la separó de mi lado!
mucho por ella he llorado
sufriendo con emoción,
esperando la ocasión
de estar a su lado un día
virtiendo con alegría,
pedazos de corazón.

No pude nunca pensar
que el destino traicionero,
a la hija que venero
de mí pudiera ausentar,
aunque tuve que aceptar
cuando el corazón lloraba,
que de mí ella se marchaba
llorando también por mí
y qué mucho yo sufrí,
al ver cuando se alejaba.

El mar que hoy nos separa
tan inmenso y tan profundo,
no es barrera en el mundo
que ausentarnos hoy lograra,
pues con mis versos llegara
cerca de su corazón,
cual grata alucinación
haciéndola comprender
que ella también puede ser,
de mi vida, la ilusión.

Levántate amigo
ábreme la puerta,
quiero estar contigo
hasta que amanezca.

En esta morada
estamos cantando,
también saludando
con dulce tonada,
como una alborada
que Dios la bendijo,
y ahora te digo
lleno de alegría,
al nacer el día,
levántate, amigo.

A todos los seres
que más adoramos,
siempre les cantamos
en amaneceres,
llenos de placeres
en noches desiertas,
y les traemos fiestas
en las Navidades,
y con felicidades
ábreme la puerta.

¿Qué bueno es llegar
a cantar aquí
oyendo el coquí
de gozo trinar,
también despertar
a el que está dormido
porque es mi amigo,
con mi voz sonora,
levántate ahora
para estar contigo.

Escucha mi canto
amigo de mi alma,
porque ya la calma
la rompió mi llanto,
y te aprecio tanto
que dolor me cuesta,
tocar en la puerta,
si estás descansando
seguiré cantando
hasta que amanezca.

A Guánica 3

Guánica, pueblo bendito
nido de paz y de amor,
no importa seas pequeñito,
te adoramos con honor.

En esta noche cantamos
de alegría y llenos de gozo,
y juntos hoy celebramos;
con júbilo y alborozo
tu libertad que logramos;
de Yauco, pueblo precioso.

Con entusiasmo lucharon
por tu libertad bien pura,
ciudadanos y triunfaron
aunque la lucha fue dura.

Surgiste de las espumas
del inmenso Mar Caribe,
como perla entre las brumas
y hoy tu libertad recibes.

Por años a Yauco fuiste
a sus cadenas atada,
como el ave que resiste
para no ser enjaulada.

Al fin las cadenas rotas
quedarán en el olvido,
así lo anuncian las notas
de mi guitarra y mi güiro.

(Del drama inédito;
"Los Pordioceros" por el
mismo autor.)

Fundador Ortiz Matos

Ojos Negros

Rico panal de miel dulce y silvestre
convertido en cuerpo de mujer;
engalanado con el color bello y celeste
de unos ojos tan negros como un anochecer.

Así eres tú, mujer, linda y preciosa,
amable y bella como una primavera,
sublime y lozana parecida a una rosa,
radiante y tierna como una enredadera.

Hay en tus ojos un mirar fijo y profundo
que refleja, de Dios, toda su beatitud:
cuyos destellos hirieron a don Fundo
en una tarde inolvidable y de quietud.

Desde entonces he buscado tus ojos
esos ojos tan negros que jamás podré olvidar;
que despertaron en mí los más bellos antojos
cuando al mirarme en ellos tuve que llorar.

Sí, alma mía, lloré y aún estoy llorando
por tu ausencia y por tí como si fuera un niño;
que ha perdido su juguete preferido y temblando
encontrarlo desea con pasión y con cariño.

La tarde aquella sagrada mil veces y bendita
eternamente la guardaré en mi alma triste y vacía;
recordando cuando mis labios besaron tu manita
como paloma herida que de temor gemía.

En mis oscuros senderos, sus ardientes destellos,
como la Norteña Estrella alumbrarán mi vida,
de tus ojos tan claros y tan bellos
y serán un bálsamo para mi alma adolorida.

No quise herir, de mujer, tus tiernos sentimientos
con mis impulsos abruptos y traviesos;
y te dejé saber mis gratos pensamientos
con el rumor sublime de mis ardientes besos.

He vuelto a ese lugar solitario y triste
creyendo encontrarme con tu esbelta figura;
y me dice la brisa que te fuiste
y me quede llorando con dolor, con amargura.

Sólo encuentro mezclado entre las flores
el aroma de tu cuerpo embriagador;
y lo inhalo llorando con hórridos dolores
y se nublan mis ojos con miedo aterrador.

De tus ojos, está clavada su mirada
en mi ser, como marca imborrable eternamente
y te buscan los mios con ansia apasionada
para mirarse en ellos amorosamente.

Fundador Ortiz Matos

No sé a dónde me llevará este tormento,
inquieto, que dejaron tus ojos en mi vida
pero sé que de tí está mi pensamiento
cada vez apegado a tí, mujer querida.

Mañanita de cristal diáfana y pura
has sido para mí en mi poesía;
y te bendigo en mis sueños de locura
adorándote en mi loca fantasía.

Eres un angel celestial, mujer divina
y eres santa inspiración de amores llena,
como la tibia luna campesina
que se duerme, del mar, sobre la arena.

¡Cuántos sueños imposibles he soñado contigo
desde aquella tarde azul que nos miramos:
y he vuelto a ese lugar como un mendigo
a buscar el recuerdo que dejamos.

No podré ser feliz sin las miradas
que esa tarde tus ojos me brindaron,
que hirieron a mi ser cual dos espadas
y sufriendo por tu amor me abandonaron.

A Guánica 4

Por Guánica, su libertad y su gente,
con nuestras copas alzadas brindaremos
para que brille la paz eternamente,
entre sus gentes que nunca olvidaremos.

Brindemos y gozemos, compañeros
recordando aquellos hombres que lucharon,
que como nosotros, también son pordioceros
por mendigar la libertad, pero triunfaron.

Como triunfan los heroes en la guerra
sin rendirse jamás al enemigo,
soberana, defendiendo de su tierra
su bandera inmortal, bien aguerridos.

En esta noche los pobres pordioceros
hambrientos y haraposos hoy brindamos,
por el esfuerzo de aquellos compañeros
y la libertad de pueblo hoy celebramos.

(Del drama inédito, **"Los Pordioceros."**
del mismo autor.)

* * *

Fundador Ortiz Matos

A Guánica 11

El Mar Caribe con sus olas besa
las playas de mi pueblo tan querido;
en las noches tranquilas cuando reza
con su murmullo gentil y de grandeza
una oración de amor, en un gemido.

Vigila con su espuma noche y día
mientras duerme feliz y placentero;
su excéntrica ensenada, su bahía,
su puerto, sus montes, su vigía,
sus pintorescos manglares con esmero.

Es por eso que de mi pueblo amado
sus poetas le cantan a su historia,
engalanada con recuerdos del pasado
triste, tal vez, pero no olvidado,
hirvanado con recuerdos del pasado.

Si yo pudiera con mis tristes versos,
penetrar, del Caribe, en sus entrañas
una larga poesía con mis besos,
saturada de amor y de embelesos
escribiera a sus olas tan extrañas.

El Mar Caribe siempre centinela
cual a guerrido soldado valeroso,
protegiendo sus tesoros se desvela,
lo acaricia y lo mima con cautela
para que no despierte de su sueño hermoso.

Del Caribe, las olas tienen celos
por la belleza que tienen sus campiñas,
cuando elevan su verdor hasta los cielos,
y les brinda su amor en sus desvelos
a sus montañas que parecen niñas.

Niñas que juegan con su blanca espuma
con pasión, con ilusión y con ternura,
cuando se duerme feliz sobre la bruma,
con un suspiro fugaz, pronto se esfuma
de la pálida Celenia, su blancura.

Guánica, paisaje inspirador de los poetas,
eres siempre y pareces un poema
con tus playas, tu río y tu floresta,
que reflejan su fulgor en la meceta
hirvanando, de primor, una diadema.

En mi pueblo son poesía todas las rosas
y las palmeras que se mecen con la brisa,
cual mágicas inquietas, muñecas primorosas,
soñolientas y frágiles, tan bellas y preciosas
se duermen con el tacto de una tierna sonrisa.

* * *

Fundador Ortiz Matos

De Guánica y del Caribe siempre vive
enamorada mi alma eternamente,
y aunque no sea poeta a ellos escribe,
un poema que la belleza bien describe
de sus playas y jardines muy fielmente.

En los campos de mi pueblo jugueteaba
en mis horas alegres cuando niño,
de sus bellezas sin par yo disfrutaba,
en sus charcas tranquilas me bañaba,
esos momentos recuerdo con cariño.

Pero hoy todo ha cambiado y ya la muerte,
se aproxima con el dolor que aterra
marcando los signos de mi perdida suerte,
y hoy te pido, Guánica, ya casi inerte:
"regálame un pedazo de tu tierra."

Un pedazo de tu tierra guaniqueña
para vivir en él eternamente,
descansando en tus entrañas tan trigueñas,
en la sombra de la tumba borinqueña
acariciando mis restos cariñosamente.

En tu suelo aprendí a querer y a ser querido,
observando de tus bosques, su grandeza,
llegando a ser para mí muy preferido
en las noches tranquilas cuando mi sueño herido,
le canta a tus montañas y a toda tu belleza.

Pero, ¡qué linda eres, Guánica, si dormida,
en mis sueños legendaria ninfa me pareces
en brazos del Creador que tanto cuida
de tí, cuando ya casi perdida
por el huracán azotada te estremeces.

En tí nací y viví los buenos años
más alegres de mi vida hecha quimera,
sufriendo también los crueles desengaños,
de mi vida fatal, no muy extraños
desde que vi la luz del sol por vez primera.

De mi suerte fatal nunca me quejo,
ni me quejaré mañana cuando muera
porque en tí tuve la dicha de ser viejo,
y en tu alfombra de hojas pronto dejo
las huellas de mis pies en tu ladera.

Llegando ya al final de mi sendero
quisiera un ramillete regalarte,
de flores y de rosas y prefiero,
que las recibas de mí porque ya muero
y que sirvan para tí como estandarte.

* * *

Fundador Ortiz Matos

¿Por qué no quererte y estar agradecido
de tí, por lo mucho que me has dado,
si en tus campos mis hijos han crecido,
inspirándome a cada instante y siempre han sido,
para mí, lo más que he anhelado?

¿Por qué no regalarte en mi poesía,
de mi alma, sus bellos sentimientos
para brindarte siempre pleitesía,
y que llenen de amor y de ambrosía,
en mi soledad, los gratos pensamientos?

Eres oasis de sueños prodigiosos
para tus poetas que te adoran tanto,
que te escriben, de amor, versos preciosos,
inspirados por Dios, muy deliciosos
enjugados con un dulce amoroso encanto.

Valiosa perla que bajó del cielo
con la túnica de Cristo enchapada,
embelleciendo con luz precioso suelo
donde yaces dormida sobre un velo
con estrellas y ninfas de almohada.

Eres remanso de paz y de armonía
donde entonan alegres ruiseñores,
en la mañana sublime sinfonía
brindándote también su lozanía
en perfume sutil todas las flores.

El Poeta que te escribe llora,
llora porque te quiere y te venera
y esperando que en tí llegue la hora,
de su vida final, te escribe ahora
su última poesía antes que muera.

Temblando casi muerto en agonía,
te pido hoy a tí, Guánica Mía,
en su suspiro final sin alegría
auyentándose de mí la lozanía
al perder mi cuerpo ya su anatomía.

Que eternamente quisiera en tu regazo
descansar, de la muerte el sueño,
unido a tí en inmortal abrazo
si de tu tierra me regalas un pedazo
para que me cubra tu suelo guaniqueñó.

Tu suelo que describo: **"embriagador."**
por el perfume que tienen sus jardines,
edificados por el Santo Creador
en las horas creativas de candor
y le ayudaron también los serafines.

* * *

Acaricié tu tierra desde niño
embriagándose mi alma en tu belleza,
aprendiendo a quererte con cariño,
jugueteando en tus charcas cual armiño
que en tí cristalizó naturaleza.

No sé por que será, cuando te escribo,
se humedecen mis ojos ya cansados
y un mensaje de paz siempre recibo,
en las horas alegres que describo
la belleza sin par que hay en tus prados.

El cielo que acaricia a tus praderas
de luceros adornado y con estrellas,
convierte en arcoiris tus lindas primaveras,
en las mañanas divinas, placenteras
dejando sobre tí sagradas huellas;

Las huellas de aquel Padre tan divino
que sobre tu suelo dejó toda su gloria,
reflejándose en la vera del camino
asombroso y fatal de su destino
y de su santísima vida transitoria.

La luna que pálida te alumbra
tu suelo vigilando en tus noches,
a intervalos se esconde en la penumbra
temblorosa y triste y que acostumbra,
dormirte en sueños de ilusión y de derroches.

Nunca exigí de tí rico tesoro
que sirviera para mi vejez,
pues me diste padre y madre a quienes lloro
y dos hijos, a quienes tanto adoro.
¿Qué más puedo exigirte que me dés.?

Mañana en el atardecer de mis amaneceres
cuando me cubra el velo de la muerte fría,
cuando de mí se hayan ido los placeres
mi alma hecha un poema gris en tus anocheceres
volará feliz sobre el límpido cristal de tu bahía.

Nuestro Encuentro

Viajando por el mundo en agonía
la dicha tuve de encontrarte un día,
y de tu voz, la dulce melodía,
me brindó todas las mieles que tenía.

Triste quedé al ver que te perdía
sin tener de tus brazos la armonía,
y hoy te bañas en muda lejanía
consumiendo a los dos la cobardía.

Así lo presentí, así lo suponía,
que aquel amor que a los dos nos unía
al fin se marchitara por falta de osadía;

Nuestro encuentro fue flor sin lozanía
que se marchita allá en la serranía
y ha perdido al nacer su gallardía.

Fundador Ortiz Matos

Quisiera ser Poeta

Quisiera ser poeta, escribirte unos versos
que lleven a tu alma joven y enamorada,
la esencia pura de mis ardientes besos
mientras duermes feliz besando tu almohada.

Quisiera ser la brisa, entrar por la ventana,
en las noches silentes cuando sueñas tranquila,
robarte un dulce beso temprano en la mañana
ahogándose mis labios en tu verde pupila.

Quisiera ser las flores que adornan tus cabellos
dormirme como un niño sobre tu cabellera,
bañarme en la mirada de tus ojos tan bellos
y morir si es posible en tus glaucas ojeras.

Alegre y mañanero, quisiera ser el canto,
de las aves silvestres que anidan en el campo,
ofrendar a tus pies su más precioso encanto
y con su bello plumaje secar tu amargo llanto.

Quisiera ser el aire, vivir dentro de tí,
como algo invisible, besar tu corazón
ardientemente con loco frenesí
saciando para siempre esta ardiente pasión.

Los rayos que iluminan, del sol, tus verdes ojos
que me abrasan el pecho noche y día,
provocándome ellos los sublimes antojos;
todo eso y mucho más quisiera ser, amada mía.

El suelo que tú pisas temprano en la mañana
con tus desnudos pies como la nieve, blancos,
el perfume embriagador de la rosa lozana
quisiera ser, amada mía, besando tus encantos.

De mi barrio El Maniel, todas las cosas bellas,
las olas del Caribe que lloran en la arena,
la luna, los luceros, las brillates estrellas,
quisiera regalarte para evitarte pena.

Son tantos los deseos de tenerte a mi lado,
de abrazarte bien fuerte junto a mi corazón,
que me siento poeta pobre y abandonado
llorando amargamente cual niño sin razón.

No importa que la vida me traiga sinsabores
que vaya por el mundo como nave perdida,
si al fin de la jornada conquisto tus amores
para endulzar lo triste y amargo de mi vida.

Para besar tus labios y tus rojas mejillas,
jugando con tu pelo y con tus blancas manos;
quisiera ser poeta y escribir maravillas
envuelto entre la sombra de tus gratos arcanos.

Te escribo este poema que de mi alma brota
límpido y tierno cual gota de rocío,
pues de tanto amarte ya, mi alma está rota
y hacia tí quiere volar el pensamiento mío.

Quisiera ser poeta, poeta enamorado
sintiendo el suave aliento de tu preciosa boca,
quemando mis entrañas y dejarlas sin vida
con estos mis anhelos y esta pasión tan loca.

Como el aire que aspira y que respira
tu tierno corazón de amores lleno,
quisiera ser poeta cuando la noche expira
y estar dentro de tí, vivir sobre tu seno.

Sintiendo que me cruzan el pecho tus miradas
cual puntiagudas espadas venenosas,
sintiendo ese calor de tu alma enamorada
quisiera acariciar tu piel de sol y rosas.

Con tus miradas, tus cabellos y tus ojos
en las noches de angustia amada mía,
como arte de magia y con tus labios rojos;
¡si yo pudiera escribirte una poesía!.

Para ganar tus besos, para soñar contigo
y sentirme en un mundo ilusionado,
suplicándote amor como un mendigo
quisiera ser poeta y estar enamorado.

Los Huesos de mi Padre

De mi padre eternamente,
descansan aquí sus huesos
los que regaré con besos,
desde el alba hasta el poniente.

Cuando ya no quede nada
de tus huesos, padre mío,
del sol, su bella alborada
con su inmenso poderío;

Te brindará en las mañanas
caricias, besos y abrazos
y si doblan las campanas;

estar, creo, entre tus brazos,
dándote rosas lozanas
dormido entre tus regazos.

* * *

Cuando Doblen las Campanas

Cuando doblen las campanas. . .
¡Que dolor, que tristeza, que agonia,
al añorar, felices, las mañanas
cuando, alegre, se posaba en la ventana
saludando, cariñoso, el nuevo dia!

Cuando doblen las campanas de la iglesia
aquella donde orabas aquel día,
recuérdate de mi tras cruel ausencia
que tú en sueños estarás en mi presencia
como al lado de Dios está María.

Si a mi tú me recuerdas todavía
al doblar las campanas quejumbrosas;
llévame flores a la tumba fría,
una oración eleva al alma mia
y en esa fosa germinarán las rosas.

Cuando doblen las campanas de metales,
de este mundo anunciando mi partida,
para morar en las cortes celestiales
donde entonan sus notas musicales
los ángeles cantando con sus liras.

Deja caer una lágrima alma mia
una diáfana perla de tus ojos,
que fertilice la floresta umbría,
cuando doblen las campanas. . . ese dia
sobre mi fosa nacerán abrojos.

Cuando doblen las campanas. . . ese dia
estarán los pajaritos soñolientos,
y entonar no podrán, su melodia,
cuando doblen las campanas. . . triste dia
¡qué ilusorios serán tus pensamientos.!

Cuando doblen las campanas. . . será un dia
sin luceros ni estrellas en el cielo
y los pájaros no tendrán su melodia.
cuando doblen las campanas. . . triste día,
¡que dolor, que tristeza, que agonia.!

Rima X

Especialmente para tí estos versos
los escribí temblando de emoción
para que los leas en noches de embelesos
tu corazón.

Guárdalos bien en tu memoria
y si mañana volvemos a encontrarnos
de mi vida recordarás la historia
al saludarnos,
o tal vez me negarás hasta el saludo
si el destino nos pone frente a frente,
o al mirarte tal vez yo quede mudo
de repente.

El Pozo de la Viuda

Cuando mi esposo murió
en el barrio La Dolores,
cubierto de bellas flores
un gran pozo me dejó,
antes me recomendó
para que me lo limpiara,
a un jíbaro que talara
bien de noche o bien de dia,
el pozo que yo tenia
al final de la quebrada.

El pozo era embrocado
y estaba lleno de arena,
necesitaba una barrena
para que fuera dragado
y de malesa despojado,
y así más hondo quedaba
como yo siempre anhelaba,
según me decia mi esposo
temblando casi lloroso,
al final de la quebrada.

Por eso a un amigo un dia
llorando muy triste fui,
para que hiciera por mi
lo mejor que él podia,
porque en verdad yo queria
que mi pocito limpiara,
que la hierba le cortara
que tenia en las orillas,
aunque fuera de rodillas
al final de la quebrada.

Ya que mi amigo limpió
mi pozo da pura agua,
ya no tiene tagua tagua
porque muy lindo quedó,

poco dinero cobró
y yo de placer lloraba,
al ver su brillante daga,
bien larga y muy amolada,
que hasta el filo le brillaba
al final de la quebrada.

Rima XI

El amor es una flor
que se seca con el viento,
el olvido es el dolor
que nos llena de tormento.

El amor que te tenía
como flor se marchitó
en la muda lejanía.

Mi corazón palpitó
por tí con mucha alegría
y hoy ya todo se acabó.

Pensamientos

Porque las almas, aun dormidas, aman, piensan, odian y sienten.

La pobreza y la riqueza siempre han sido un par de líneas paralelas que nunca se cruzan entre sí.

Un hijo nunca llega tarde a sus padres.

Siempre que un hombre se encuentra solo en un grupo de mujeres,
o se convierte en un canalla, o en un hombre humilde y respetuoso.

Tratándose de amor, cualquier mujer engaña.

Dos achas de acero chocan sus filos y no se mellan.

El hombre siempre encuentra atractivos en la mujer por pobre, vieja, fea o linda que ésta sea.

No hay peor cobarde que el enamorado.

El amor sincero, cuando nace de un corazón que no conoce la maldad, lo perdona todo.

Un pueblo sin cultura, es un pueblo muerto, vacío, estéril.

La ignorancia de un niño se antepone a todo hasta que llega a ser adulto.

El amor no está en los lugares sino en los corazones de quienes lo sienten.

Todo aquel que ama, merece que un rayo de felicidad lo alumbre.

Los niños no tienen la culpa de que sus padres hayan nacido pobres.

Cuando una persona comete un error y pide excusas, debe ser perdonada.

Porque hay ojos que hablan de más que la boca y miradas que dicen más que la lengua.

El perdonar a todos los que nos ofenden, deja en el alma una sensación de paz, tranquilidad, de amor infinito a todo lo que nos rodea.

Cuando el hombre llora, es porque ha aprendido a amar.

Es tan grato llorar por el ser querido.

Cuando se llora, siente uno que a medida que las lágrimas brotan de los ojos como cristal fundido, el alma se llena más de bellos sentimientos.

Se puede hacer mucho para evitar el progreso, pero no se debe detener.

La tristeza y el dolor unen a los grandes y pequeños pueblos del mundo.

Cuando sufrimos, nos abrazamos también a nuestros enemigos, bien para pedir perdón por nuestras ofensas o para perdonarlos.

Siempre que el hombre o el animal enturbian una fuente de agua cristalina, ella misma se aclara a medida que se pierde entre las raices y hojas secas del bosque.

Todos los seres vivientes de ambos reinos lloran cuando el dolor y la alegría tocan sus almas.

¡Que alegría la de saberse triste y qué tristeza la de saberse alegre!

¡Qué hiriente y desgarradora es la despedida de un ser querido!

Los niños no tienen la culpa de las barbaridades que cometen los adultos.

¡Qué tristeza invade el alma cuando se visita un lugar en el cual hayamos vivido y no encontramos aquellas personas con quienes compartimos ratos alegres y tristes!

Cada vez que vemos que la brisa deshoja una hoja seca de un árbol, nos parece que la vida de un ser querido se ha marchitado para siempre.

No hay un momento más feliz para un abuelo, que el vivido jugueteando con su nieto.

Un niño es amor, sinceridad, paz, alegría, cariño y un amor convertido en un pedazo de carne.

Un niño es como un panal de miel silvestre que al tocarlo nos embarra con su dulzor.

Al hacerle caricias a un niño nos embriaga con su sonrisa inocente, tierna y espontánea.

Al hacerle gracias a un niño, se derrama su alma en alegría como se derrama un manantial de agua cristalina.

La persona aprende a querer a todo lo que hay alrededor de donde nació y se crió.

Porque las olas del Mar Caribe son como los barcos borrachos de sol y sal que duermen en el puerto de Ensenada.

La persona tiene un momento en que habla y actua inconscientemente como si hubiera perdido la noción del tiempo y no sabe si ofende o no.

Porque el Reino Vegetal también ama, siente, sufre, llora y goza.

Muchas personas son creadoras de sus mismos problemas, aunque en muchas ocasiones involuntariamente, y luego temen a ellos a sí mismos.

¡Qué bello es reir cuando se llora y que hermoso es llorar cuando se rie!

Entonces el sol brilla con esplendor y gloria, dejando el ambiente fresco, agradable y acogedor después de la lluvia. Así es el alma cuando está oprimida después de reir y llorar y de llorar y reir.

El respeto es el freno que detiene a la inmoralidad.

Todos los criminales son cobardes.

Lo que surge de la nada a la nada vuelve.

Porque solamente los hombres libres y de vergüenza, pueden luchar por la libertad ajena y propia.

Porque un delito que se comete ante una sociedad, ante ella misma se debe pagar.

La persona que se cría huérfana del cariño de sus padres, es digna de compasión.

Los padres olvidan a sus hijos únicamente cuando los primeros mueren.

Es que el puertorriqueño es así; llora el dolor ajeno, pero también goza la alegría ajena.

Nuestra tierra tiene heroes, tiéne hombres grandes, dispuestos a derramar su sangre para fertilizar la débil planta de la libertad.

Vivan tranquilos porque a donde ustedes pisaron jamás se borrarán sus huellas por haber dejado su sangre muerta, unos, y otros, viva.

Cada ser humano nace con una estrella en la frente que lo ilumina todos los dias de su vida.

Lo pequeño, tiene su grandeza.

El hecho de que seamos pordioceros, no nos quita el derecho a celebrar nuestra libertad.

La razón de ser un mendigo, no quita el derecho, el privilegio de ser libre como el viento.

Cada cual tiene derecho a ganarse la vida a su manera.

Los pobres no tenemos dinero, pero tenemos un alma para regalarla a Dios.

Pedir no es pecado ni delito.

Los animales muertos no le hacen daño a nadie.

La persona de buen corazón y alma limpia sufre cuando un pordiocero le pide una limosna y no tiene nada que darle.

Cuando un pordiocero te pide y no le das, eres más pordiocero que él.

El hombre decente debe tratar de que nunca lo priven de su libertad.

Los hombres que luchan por la libertad de un pueblo, paran en la cárcel y la mayoría de ellos mueren en ella sin ver sus ideales realizados.

Siempre que un sabio hace un invento o un descubrimiento científico, el necio dice que ese hombre está loco.

Con tus actos, tú mismo te das y te quitas la libertad.

No hay peor esclavo que el de sus propios vicios.

Cuando dejes de beber, de desordenar por las calles, cuando dejes de mendigar un centavo o un pedazo de pan, cuando te dediques a trabajar honradamente, habrás roto las cadenas de la esclavitud y entonces serás libre para toda la vida.

Así como las hojas secas se dejan arrastrar por el viento, te dejas arratrar por tus sentimientos, tus ideas y tu voluntad.

No te dejes dominar por ciertas sensaciones que te producen los vicios.

El ideal más precioso, digno y brillante que puede tener un hombre, es aquel que reclama la libertad para su patria.

En el alma del poeta, se plasma la Naturaleza entera.

La mente se nutre de las bellezas que tiene el alma y ésta, a la vez, de las maravillas de la Naturaleza.

Abre las puertas de tu alma y permite que se llene tu mente con un torrente de bellos sentimientos.

La mente y la imaginación del hombre es lo más libre que ha creado Dios.

La vida tiene sellada las vidas de los hombres.

En la vida del hombre hay cosas más importantes que un pedazo de pan y un montón de billetes verdes y asquerosos.

El amor verdadero es como una quebrada de agua cristalina que fluye libremente por las campiñas.

El verdadero amor no se impone, nace.

La Naturaleza me hace vivir ratos inolvidables.

El destino no existe, lo que existe son las obras del hombre.

Las mujeres son como las flores, las abejas se llevan su polen, pero viene un cigarrón y encuentra también.

La miseria fue, es y será mi mejor amiga.

El huir en busca de la libertad no es pecado ni delito.

Cuando un hombre es castigado inocentemente, jamás olvida a su agresor y sus actos.

En las entrañas de nuestra madre tierra es donde empiezan los principios de la libertad.

Si el hombre es el más inteligente de los animales, ¿por qué no ha de ser libre?

Las ideas y los pensamientos del hombre son libres como el aire que nos da y nos quita la vida.

Unos Ojos

Unos ojos que una tarde me miraron,
de inquietudes llenaron a mi vida,
unos ojos que a mi alma destrozaron
en mi dejaron una mortal herida.

Unos ojos tan negros son culpables
de los días de angustia que hoy vivo,
unos ojos bellos, negros e inolvidables
son los ojos que yo siempre bendigo.

Unos ojos que jamás me mirarán;
frente a frente como ya lo hicieron
son los mismos que los míos no olvidarán.

Unos ojos sin querer me hirieron,
con sus punzantes destellos cual cocuyos
son los mismos que prefiero por ser tuyos.

Tal Vez...

Tal vez volvamos a encontrarnos
en otra tarde inolvidable y triste,
tal vez al volver a saludarnos
no recordarás que un día me conociste.

Pero tal vez el corazón amante
joven y tierno que en tu pecho habita,
no te negará que eres causante
de la tristeza que en el mío palpita.

Tal vez me negarán tus lindos ojos
sus miradas tan ardientes que venero,
tal vez enmudecerán tus labios rojos
al ver que de pasión por tí ya muero.

Pero no podrás negar que hay escondido
entre tu oscura y larga cabellera,
de un estridente beso su sonido
que depositó mi ansia pasajera.

Tal vez algún día estarás a mi lado
sin recordar que ya nos conocimos,
mientras yo seguiré solo y callado
recordando aquel cariño que nos dimos.

Pero tal vez tu corazón no olvidará
las palabras sinceras que dijimos
porque grabado en tu mente quedará
el momento feliz que ya vivimos.

Tal vez pasen los años y sin verte
caminaré, de aquel bosque, los senderos,
para mirarte de cerca y quererte
y ofrendar a tus pies muchos luceros.

Pero tal vez no volveré a verte nunca
porque has sido para mí un espejismo
que ha dejado así mi alma trunca
naufragando para siempre en un abismo.

Mientras...

Mientras en el bosque umbrío
hayan insectos y flores
con los pájaros cantores,
sufriendo calor y frío
alegrando mi bohío,
con su grata algarabía;
brindando su melodía
en la gloriosa mañana,
llena de luz muy ufana
en mi pecho habrá poesía.

Mientras en El Tamarindo
el precioso Sapo Concho,
con su cuerpo muy rechoncho
se jacta de ser más lindo,
cuando mis versos le brindo
con sincera pleitesía,
en la noche bien umbría
cuando croa en la laguna,
inspirándome la luna
en mi pecho habrá poesía.

Mientras existan cavernas
con sus pinturas rupestres
y las abejas silvestres,
luciendo miradas tiernas;
elaborando con sus piernas
la rica miel dulce y fría,
como la santa ambrosía
conteniendo de las flores,
sus más sabrosos sabores
en mi pecho habrá poesía.

Mientras con mucha alegría
vuele amable el colibrí,
cantando con el coquí
su tan bella melodía,
cual sagrada sinfonía
inspirando el alma mía,
perdida en la serranía
con muchos sueños perdidos,
escuchando sus gemidos
en mi pecho habrá poesía.

Mientras escuche con pena
la quejumbrosa perdiz,
cantándole a Juan Chiví
en noches de luna llena,
cuando la brisa serena
se pierde en la lejanía,
bañandose en armonía
con bellas flores del campo,
del bosque que adoro tanto
en mi pecho habrá poesía.

Mientras en el bosque viva
el guabairo singular,
la llorosa y el zorzal
y la culebra vengativa,
con la iguana expresiva
que goza de simpatía,
de Ballena, en la bahía,
trinando los ruiseñores
en horas de los arbores
en mi pecho habrá poesía.

Mientras el verde pedrito
en su cueva este feliz,
saboreando una lombríz
calentando sus huevitos
para tener sus hijitos,
que serán su luz del día
porque con amor los cría,
así como Dios lo quiere
mientras la cueva prefiere
en mi pecho habrá poesía.

Mientras viva el carpintero
con su pico martillando,
su casita preparando
para crear con esmero,
al llegar el mes de enero,
su prole que tanto ansía
cuando sus ansias vacía,
en el pecho de su amada
al sentirse enamorada
en mi pecho habrá poesía.

Mientras vea la paloma
de árbol en árbol volando,
y una canción entonando
para posarse en la loma
cuando el astro rey asoma,
llenando de luz el día
cuando la lluvia tardía,
no refresca la montaña
ni mi rústica cabaña,
en mi pecho habrá poesía.

Mientras sigan olfateando
el falcón y el guaraguao,
y auras de cuello "pelao"
las presas que van buscando,
desde lo alto observando,
con muy poca simpatía
para alimentar su cría,
con el suculento plato
festejando largo rato
en mi pecho habrá poesía.

Mientras hayan llagaretas
jugando con las yaboas,
en la playa Tallaboa
pernoctando en la Meseta,
cuando la marea repleta
saluda con cortesía,
a el sol que yo moriría
cuando la noche ha nacido,
estando yo complacido
en mi pecho habrá poesía.

Mientras silve el cigarrón
en la cueva de Ño Guerras,
y duerman en esas tierras
la avispa y el escorpión,
y picándome el corazón
los sancudos en porfía,
con la ingrata tiranía
para hacer de mi pedazos,
aunque muera entre sus brazos
en mi pecho habrá poesía.

Mientras la linda llorosa,
el pitirre y la rolita,
la garza grande y gordita
y la reinita preciosa,
luzcan siempre muy hermosas
un collar de perolas,
para que les den valía
al nido donde se anidan,
para que felices vivan
en mi pecho habrá poesía.

Mientras el escarabajo,
el ciempiés y el lagartijo
no tengan un hogar fijo
para criar con trabajo
los hijos que su hembra trajo,
cuando de dolor moría
al ser las doce del día,
sin tener algún consuelo
pidiendo clemencia al cielo
en mi pecho habrá poesía.

Mientras en el pozo aquel
que le nombran "camarones"
bien se amarre los calzones
biólogo, el don Miguel,
su misión cumpliendo fiel
luchando con valentía,
protegiendo la bahía
de la total destrucción
actuando con devoción,
en mi pecho habrá poesía.

Mientras corriendo un cangrejo
vaya cruzando el camino,
huyéndole a mi vecino
defendiendo su pellejo,
porque ya se encuentra viejo
como la iguana Lucía,
que vive sin alegría
durmiendo bajo la roca
y sin dientes en la boca,
en mi pecho habrá poesía.

Mientras siga protegiendo,
el biólogo marino,
la mosca que en su camino
va su especie reproduciendo,
y al querequequé queriendo
con su gran filosofía,
de salvar la geografía
de ese bosque encantado,
del cual vive enamorado
en mi pecho habrá poesía.

Mientras en la primavera
se vista la bella flora,
cuando despierta la aurora,
con la lluvia que venera
pintando así la pradera,
cuando la noche dormía
como serpiente bravía,
despertando de su sueño
con su rumor halagüeño,
en mi pecho habrá poesía.

Mientras te bañe la luna
y el candente sol te alumbre,
habrá verdor en tu cumbre
y en tu follaje fortuna.
Y las flores una a una
con su hermosa lozanía
de noche y al mediodía
perfumarán tu boscaje,
mientras viva tu ramaje
en mi pecho habrá poesía.

Mientras yo siga escuchando
el cantar de pajaritos,
en esos días benditos
cuando el corazón llorando,
de tristeza suspirando
presiente que ya se iría,
de tu verde serranía
para morar en la fosa,
llevando de ti una rosa
en mi pecho habrá poesía.

Mientras milenario, el guayacán,
se vista de flores bellas,
guardando de mí, las huellas,
en los años que vendrán
que veloces pasarán,
como aves que en porfía,
de noche al morir el día
se pierden entre las sombras,
y con su vuelo te asombras
en mi pecho habrá poesía.

Mientras las huellas tú guardes
en tus veredas, celoso,
de mis padres, cariñoso,
en las primorosas tardes
cuando sin hacer alardes,
amando tu geografía
con amor te bendecía,
el sol con radiantes lampos
acariciando tus campos,
en mi pecho habrá poesía.

Mientras las aves canoras
entonen su sonatina,
en la hora vespertina
despertando a las auroras,
en las noches soñadoras,
de inmensa monotonía
cuando la melancolía,
sin querer hiere el silencio
cubriéndolo con su lienzo
en mi pecho habrá poesía.

Mientras recuerde mi mente
tu augusta vegetación,
virtiendo mi corazón
lágrimas de amor latente,
estarás siempre presente
en la noche más sombría,
anunciando mi "salía"
de este mundo fugitivo,
porque jamás yo te olvido,
en mi pecho habrá poesía.

Mientras El Caribe bañe
de tus colinas, la falda,
y de tus montañas, la jalda,
si es que una campana tañe,
no habrá nada que me extrañe
cuando allá en la tumba fría,
termine la vida mía
queriéndote siempre a tí
en coquí me convertiré y
en mi pecho habrá poesía.

Luisavel

Hoy hemos visto cómo la plegaria
que elevamos al cielo en amargura,
ha sido escuchada con ternura
por la gracia de Dios, hospitalaria.

Hoy un milagro el Señor ha concedido
y es un milagro cual panal de miel,
convertido en un ángel bendecido
y bautizado con el nombre, **"Luisavel".**

Gracias al cielo nosotros elevamos
en nuestra oración pura y sencilla,
y ante la virgen nosotros ofrendamos
su alma blanca cual tierna avecilla.

Agradecidos estamos hoy, sus padres,
y le pedimos a Dios en oración,
que bendiga también a otras madres
con un pedazo de su corazón.

Hoy al cielo nosotros gracias damos
porque una flor el Padre nos mandó,
y con devoción y amor le imploramos
que bendiga la dicha que nos dió.

Una flor convertida en una niña
luciendo esmeraldas en sus ojos,
reflejándose el verdor de la campiña
y corales también sus labios rojos.

Dios bendiga mil veces nuestra nena
que parece más bien santo vergel,
porque con ella nunca sentimos pena
teniendo siempre alegre a **"Luisavel".**

A ti, Hijo Mio

Hoy se abren las puertas del futuro,
para tí, hijo mío, que has luchado
y aunque el destino para tí ha sido duro,
has luchado con ahínco y has triunfado.
Has luchado como un soldado valeroso
teniendo que vencer miles problemas,
pero te has mantenido siempre cauteloso
para con valor vencer todos tus dilemas.

Es por eso que te aconsejo, hijo mío,
que no mires para atrás en tu camino
aunque te trate mal a tí el destino.

Y seguirás triunfando con gran brío
porque la victoria pertenece a los valientes,
al nacer las albas y al morir los ponientes.

Dedico este soneto a mi hijo Wilfredo Ortiz Toro por haberse graduado de escuela superior en la Escuela Franklin Delano Roosevelt de Guánica.

1. YO QUIERO UNA FLOR
2. BONITOS REGALOS
3. SIN RIMAS
4. YO SOY EL CANARIO
5. MI BARRIO
6. NUESTRO ENCUENTRO
7. LOS HUESOS DE MI PADRE
8. TUS VANIDADES
9. NOCHE DE GRADUACION
10. ESTANDO PODRIA
11. EN MIS LAGRIMAS MANABA
12. LEVANTATE, AMIGO
13. A GUANICA III
14. OJOS NEGROS
15. A GUANICA IV
16. A GUANICA II
17. QUISIERA SER POETA
18. CUANDO DOBLEN LAS CAMPANAS
19. RIMA X
20. RIMA XI
21. EL POZO DE LA VIUDA
22. PENSAMIENTOS
23. UNOS OJOS
24. TAL VEZ
25. MIENTRAS
26. A TI, HIJO MIO